

Paisaje y medio ambiente son dos conceptos trascendentes en la construcción de la imagen antropológica del Ebro: el río convertido en un espacio dinámico y heterogéneo con vocación integradora. El Camino Natural del Ebro trenza ambos mundos, el natural y el cultural, el río y sus biotopos y la experiencia, genuinamente humana, de idear y recorrer un camino. El Ebro, tras dejar atrás la ciudad de Zaragoza, avanza a lo largo de esta etapa por La Cartuja Baja y El Burgo de Ebro, atravesando la reserva natural de los Galachos de La Alfranca, Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro, bello espacio natural de ribera amparado por diversas figuras de protección.

# Profundo

ESPÍRITU RIBEREÑO

TEXTO Darío Martín

SENDERISMO Y BTT POR EL CAMINO NATURAL DEL EBRO,  
DESDE EL MISMO CENTRO DE ZARAGOZA



Pasarela del Bicentenario sobre el río Ebro en el camino natural de la Alfranca FOTO JAVIER ROMEO

ZARAGOZA–LA CARTUJA BAJA

Desde el puente de Piedra, se avanza en dirección E por la margen derecha (paseo Echegaray y Caballero), avanzando junto al anillo verde de Zaragoza y pasando junto al puente del Pilar o de Hierro. Después la ruta se introduce a la izquierda por el parque de la Unión, cruza por una pasarela la desembocadura del río Huerva (allí se ubica el panel informativo del GR 99) y continúa bajo el puente de la Unión (donde se inicia el Camino Natural de La Alfranca), junto al azud y bajo el puente de Giménez Abad y el puente del Ferrocarril, inicio del soto de Cantalobos y de la Reserva Natural Dirigida de los Galachos de La Alfranca, Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro. El camino bordea la huerta de Las Fuentes, donde el Ebro dibuja una gran curva y deja en la orilla opuesta la desembocadura del río Gállego. Una vez el sendero deja atrás el soto, se introduce en una pista de tierra junto a la mota de defensa y alcanza el desvío al casco urbano de La Cartuja Baja, lugar en el que se abandona el Camino Natural de La Alfranca. Éste cruza unos metros después el río Ebro por la pasarela del Bicentenario en dirección al Centro de Interpretación de la Reserva Natural Dirigida de los Galachos de la Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro, y accede a la citada localidad.

LA CARTUJA BAJA

Ubicada a unos 6 km de Zaragoza, su origen se encuentra en la cartuja impulsada por Alfonso de Funes y su esposa Jerónima de Zaporta (nieta del famoso banquero Gabriel Zaporta), auténtica promotora de la obra a la muerte de su marido. El acta fundacional se firmó en 1634, instalándose en un principio cerca de la localidad de Alcañiz, concretamente en 1639. En 1643, debido a la presencia de tropas francesas en la guerra de Secesión en Cataluña, los cartujos se trasladaron a su actual ubicación junto a la ciudad de Zaragoza. En 1651 comenzó la fábrica del nuevo conjunto que se dilató a lo largo del siglo XVIII. En 1731 se consagró la iglesia y en 1767 se declaró terminada la obra. La guerra de la Independencia (1808-1814) y la desamortización del Trienio Liberal (1820-1823) motivaron que los monjes abandonasen el lugar. Los destrozos ocasionados por el desamparo hicieron necesario rehabilitar varias dependencias, entre ellas la iglesia, consagrada de nuevo en 1827. Entre 1835 y 1836, como consecuencia de la desamortización de Mendizábal, se abandonó definitivamente. Tierras y construcciones pasaron a manos de colonos agrícolas. Así surgió el actual y moderno barrio de La Cartuja Baja, en donde el trazado de las calles coincide con las galerías y los pasillos

monásticos. De las antiguas construcciones se conservan algunas dependencias de un gran valor artístico: iglesia, procura, hospedería, portería, sacristía, refectorio y claustro (hoy convertido en el parque de Huerto Frisón).

LA CARTUJA BAJA–EL BURGO DE EBRO

El recorrido deja la localidad por un parque, junto a las murallas del recinto, momento en el que se separa del anillo verde y discurre a partir de aquí por el cordel del Ebro o cañada real dejando a la izquierda (N) los campos y huertas de La Cartuja y el río Ebro. El GR 99 gana en apenas 3 km el galacho de La Cartuja. El Ebro, con su dinamismo fluvial de grandes avenidas e inundaciones, ha transmitido un impresionante conjunto de paisajes y ecosistemas ribereños que ha dado lugar a este Espacio Natural Protegido (ENP) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) de 775 ha.

Superado el galacho de La Cartuja, el sendero avanza paralelo a la autopista A-68. El camino se desvía a la izquierda (NE) y continuando por la cañada real se acerca al galacho de El Burgo, junto al lugar de La Mejana. Pasada la torre de Santa Ana, la ruta se desvía a la izquierda y se separa de la cañada. A los pocos metros, a la derecha, se encuentra una balsa rodeada de vegetación y un área de descanso. La pista acerca a un panel de señalización del GR 99 a las afueras de El Burgo de Ebro, desde donde se accede a un casco urbano que, hoy en día, ostenta numerosos servicios.



Vista aérea de La Cartuja Baja FOTO JAVIER ROMEO



LECTURA RECOMENDADA  
**Camino Natural del Ebro GR 99**  
Editada por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Realizada y coordinada por Prames, 2007.

CARTOGRAFÍA  
Prames. Luis Javier Cruchaga.

RECOMENDACIONES  
Para realizar este recorrido es necesario llevar ropa y calzado de senderismo (si se realiza a pie) y equipación de BTT, así como herramientas para la bicicleta. No hay que olvidar comida, agua y bebida energética. Atentos a los días de viento, especialmente si sopla el cierzo, ya que la vuelta se puede hacer algo dura.

FICHA  
Desnivel: 10 metros de subida y 30 metros de bajada  
Duración: 4 h 5 min (a pie)  
Distancia: 19,6 km  
Dificultad: fácil



El río Ebro es el eje que vertebra los caminos del entorno de Zaragoza. Soto de Urzaiz en Movera FOTO JAVIER ROMEO

## EL BURGO DE EBRO

Emplazada a 14 km de Zaragoza, esta localidad ha experimentado una gran progresión y crecimiento en los últimos años. Su pasado agrícola de regadío ha dejado espacio a la industria (con pujantes y modernos polígonos industriales), y al sector servicios, influenciado por la ampliación del suelo residencial debido al enorme crecimiento de Zaragoza capital. Originariamente en estos parajes se asentaron los romanos; testimonio de ello es el yacimiento de La Cabañeta, campamento militar levantado en el siglo II a. C. Con el paso del tiempo los moriscos convirtieron estas mismas piedras en su hogar, hasta el decreto de expulsión de 1610. Conocido desde el siglo XVIII, no fue hasta 1997 cuando se iniciaron sus excavaciones, en las que se descubrieron materiales que se retrotraen a época ibera.

En 2001 se habilitó en el ayuntamiento una sala de interpretación del yacimiento arqueológico (declarado Bien de Interés Cultural), donde se explica el lugar, fundamental para conocer la romanización en el centro del valle del Ebro. Su caserío dependió de Zaragoza hasta su constitución en municipio tras la guerra de la Independencia. En su día contó con la parroquia tardogótica de San Pedro, sustituida por otra de fábrica moderna con la misma denominación. Además destacan las ermitas de San Jorge y la de Nuestra Señora de Zaragoza la Vieja, que perteneció a la parroquia de San Miguel, en la capital, hasta bien entrado el siglo XX.

## EL GALACHO DE EL BURGO DE EBRO

Desde que se produjo la mencionada crecida del río, comenzó a asentarse en este espacio una variada vegetación. Los carrizales pueblan el galacho (profundamente enraizados en el terreno encharcado), y sauces, tamarices, álamos y chopos colonizan las orillas y mejanas del curso fluvial. Este paraíso se ha convertido en hogar de una larga nómina de aves. Una de las más representativas es el cormorán y es muy frecuente verlo zambullirse en las aguas en busca de peces o en las ramas de los árboles oteando a sus presas.



Monumento al labrador de la ribera, por Santiago Osácar  
FOTO MIGUEL ÁNGEL ACÍN

Galachos de El Burgo de Ebro  
FOTO ROBERTO REGUEIRO





## RESERVA NATURAL DE LOS GALACHOS DE LA ALFRANCA, PASTRIZ, LA CARTUJA Y EL BURGO DE EBRO

El Ebro, con su dinamismo fluvial de grandes avenidas e inundaciones ha transmitido un impresionante conjunto de paisajes y ecosistemas ribereños que ha dado lugar a este Espacio Natural Protegido (ENP) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), de 775 ha. Así estos galachos (denominación aragonesa que designa los meandros abandonados por el cauce del Ebro, resultado de sus cambios de trazado por crecidas o acciones humanas), dieron lugar en los años 50 de la pasada centuria a tres brazos (La Alfranca, La Cartuja Baja y El Burgo), que conforman este espacio, donde reside un ecosistema fluvial propio del curso medio. De este modo, se aprecian distintas formaciones naturales en estos bosques de ribera o sotos, que suponen pequeñas selvas con una gran variedad de especies levantadas sobre suelos fértiles, inundados periódicamente y cuya estructura está influida por las crecidas. Entre otras especies arbóreas –como sauces, álamos o chopos–, el tamariz constituye un ejemplo relevante, pues se adapta perfectamente a situaciones cambiantes, zonas inestables, crecidas, distintos tipos de suelos y se puede encontrar tanto en zonas limosas como sobre guijarros.

Por otro lado, la vegetación palustre bordea hábitats acuáticos y presenta los órganos perdurables sumergidos bajo el agua. Finalmente, el carrizal conforma otro importante grupo, siendo el del galacho de la Alfranca de Pastriz uno de los más extensos de Aragón. La Reserva es un importante refugio de aves (ZEPA), donde destacan el martinete, el cormorán, la garza imperial, la garceta común y la garcilla bueyera. No hay que olvidar las anátidas, que tienen en este enclave un importante lugar de paso e invernada, al igual que los escribanos palustres y trigueros, que utilizan estos lares de dormitorio invernal. En este entorno de La Cartuja Baja se encuentran los sotos de Benedicto, de El Francés, de Nis y de La Mejana, y el galacho de La Cartuja.

Amor del hortelano (*Galium aparine*)  
FOTO FERNANDO LAMPRE



Palacio de los Marqueses de Ayerbe o casa de Palafox. Jardines y zona posterior. La Alfranca  
FOTO JAVIER ROMEO

EL GALACHO DE LA ALFRANCA ES EL MÁS IMPORTANTE Y EL MEJOR CONSERVADO; ESTÁ OCUPADO EN SU MAYOR PARTE POR UN EXTENSO CARRIZAL QUE DA REFUGIO A GRAN VARIEDAD DE AVES. LOS MENORES DE LA CARTUJA Y EL BURGO TIENEN ÁREAS BOSCOSAS MADURAS Y DE GRAN INTERÉS MEDIOAMBIENTAL. LA EXTENSIÓN TOTAL PROTEGIDA ES DE 775 HECTÁREAS.

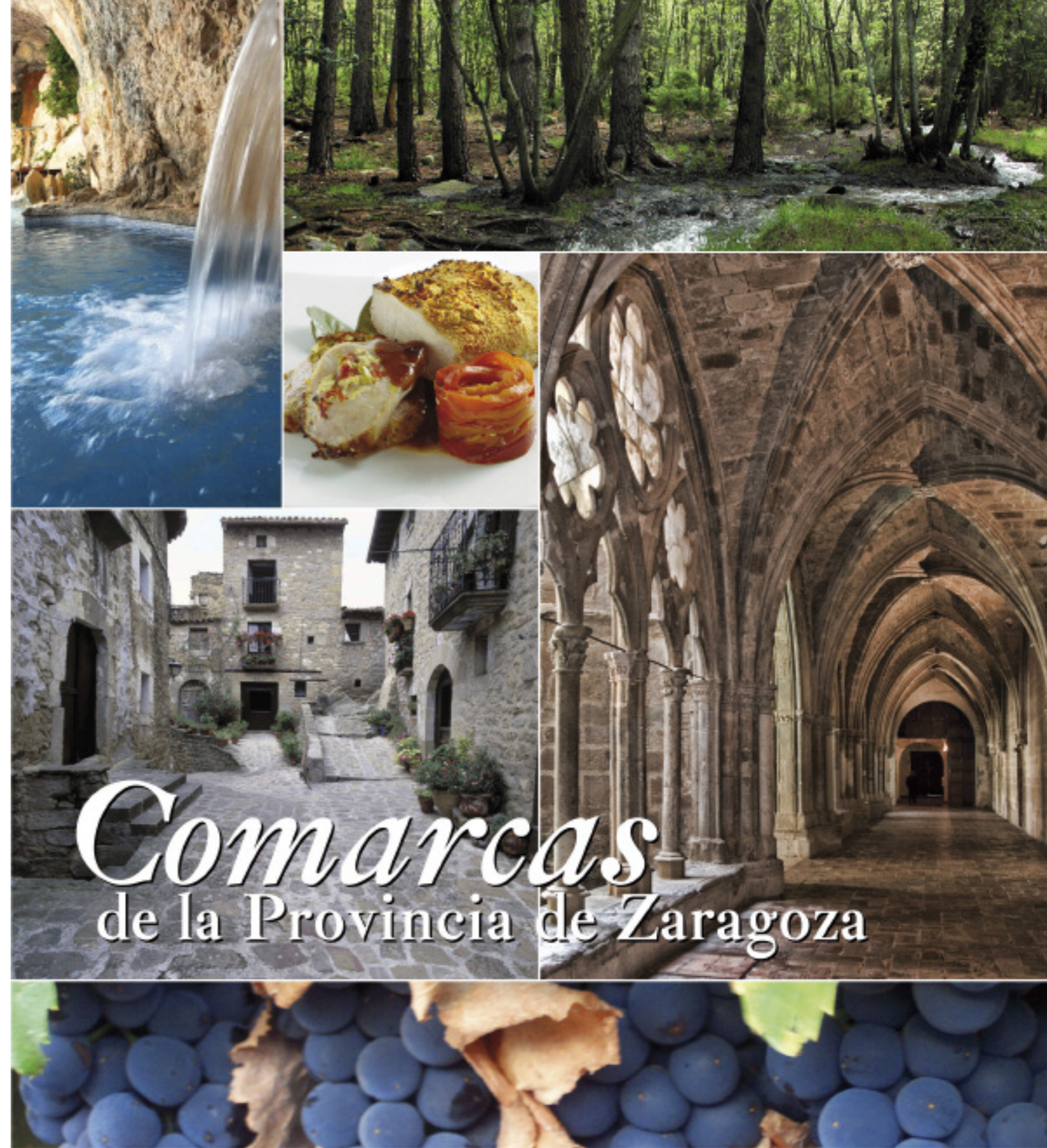
La cercanía a Zaragoza hace de esta reserva un lugar de especial importancia para acercarse a la naturaleza y observar aves, con la ayuda de las iniciativas desarrolladas desde el CIAMA (Centro Internacional del Agua y el Medio Ambiente), que funciona como centro de visitantes y ofrece numerosas actividades (tel.: 976 105 840). Su sede se ubica en la propia finca de La Alfranca, cuyo notable conjunto patrimonial está formado por varios edificios: el palacio de los marqueses de Ayerbe, de estilo neoclásico, los jardines y las caballerizas, así como un convento paulista de estilo neogótico.



Soto de la Alameda en Utebo (Zaragoza) FOTO JAVIER ROMEO

KILÓMETROS  
**1.279**  
ETAPAS **42**  
(59 tramos con una longitud media de 23,1 kilómetros)  
FLECHAS DE DIRECCIÓN **805**  
MOJONES DE CONTINUIDAD  
**4.622**  
PANELES INFORMATIVOS **117**

Y JUNTO A ELLO mesas, bancos, refugios de ribera en áreas de descanso, pasarelas, miradores, elementos de seguridad y otras muchas infraestructuras. CABE RESALTAR que las etapas se distribuyen en tramos asequibles a la práctica diaria del senderismo, con inicio y final en localidades con servicios de hospedaje y avituallamiento. Son recorridos diseñados para realizarlos a pie o a caballo y la mayoría en bicicleta. Finalmente comentar que este recorrido pone al caminante en contacto con una cultura ribereña aún viva, pasando por numerosos espacios naturales protegidos y resaltando un patrimonio etnográfico que habla de pasos de barca, de molinos, de canales, que testimonia avenidas históricas y la morfología de los cultivos.



# Comarcas de la Provincia de Zaragoza

## Más sobre el Camino Natural del Ebro GR 99

Desde Fontibre al faro del Garxal el Ebro recorre 930 km por la cuenca más caudalosa y extensa de la península (85.997 km<sup>2</sup>). El Camino Natural del Ebro atraviesa Cantabria, entre magníficas montañas y amplios valles. En Castilla y León esculpe profundas hoces y congostos. El País Vasco ejerce de transición entre la montaña y el valle. La Rioja, Navarra y Aragón están surcados por grandes meandros, numerosos brazos fluviales, hoy abandonados, y tupidos sotos. Al final de su trayecto, en Cataluña, atraviesa hoces, frutales y arrozales hasta morir en el mar. Sus poblaciones han desarrollado una identidad, cultura e historia en torno a los usos del agua. Junto a ellas, la naturaleza y los intensos paisajes ofrecerán al caminante vivencias difíciles de olvidar.